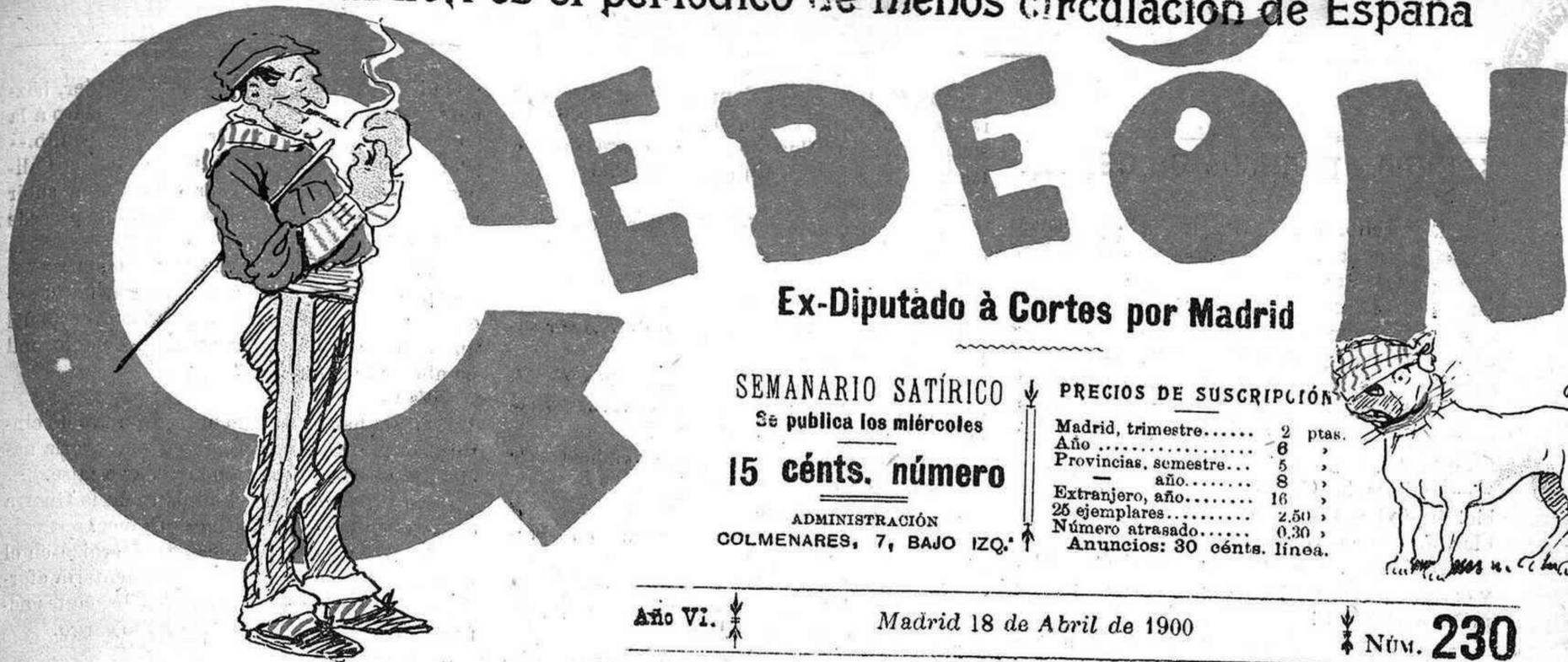


GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España



Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

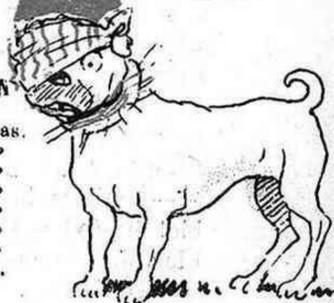
Se publica los miércoles

15 cénts. número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2	ptas.
Año	6	"
Provincias, semestre...	5	"
año.....	8	"
Extranjero, año.....	16	"
25 ejemplares.....	2,50	"
Número atrasado.....	0,30	"
Anuncios: 30 cénts. línea.		



Año VI.

Madrid 18 de Abril de 1900

Núm. 230

APERTURA DEL CIRCO SILVELISTA



--Pase Vd., Gedeón; tenemos números nuevos.
 --¿Nuevos, Mr. Williams Silvela?
 --Sí, señor: cinco ministrables en una jaula. Vea Vd. los zarpazos que me acaban de dar pidiéndome la crisis.

SÁBADOS BLANCOS DE GEDEÓN

— Calinecito, monín, rízate el pelo con estas tenacillas, ponte este lazo de seda en la manga derecha de la americana, coge esta velita, porque vamos a inaugurar nuestros sábados blancos, días consagrados a la inocencia y a la pudibundez. Mira, yo me he puesto una bata blanca con encajes que me dejó Medrano cuando se marchó a América, y me he embadurnado las mejillas con el rosicler del rubor primero. ¿Qué tal estoy?

— Ministrable, Gedeón; quiero decir, ¡fusilable! Si te viese García Alís pensaría que le habías birlado la cartera.

— Disfrázate, pues, Calínez, de cabrita triste, y empecemos nuestros sábados blancos; ¡date prisa, caracolitos!

— No jures, Gedeón, que es cosa fea y prohibida por los Mandamientos de la ley de Dios. Considera que algún día tendrás que confesar que has exclamado ¡Caracolitos! Si siquiera hubieses dicho ¡caracolitos en salsa!

— Los mismos que comí la otra tarde en las Ventas en compañía de una barbiana de *buten*.

— ¡Gedeón!

— No te asustes, monín mío, fué en las Ventas del Espíritu Santo, y tenían, por consiguiente, marcado sabor religioso.

— Me habías ruborizado, y estaba ya extremecido. Dime, ¿y los caracoles sacaban los cuernos del plato?

— No me fijé en ello.

— Hiciste mal; cuando sacan los cuernos, es que va a llover.

— Entonces no se podría salir de Madrid sin paraguas más que los sábados blancos.

— ¿Por qué?

— Porque esos días se los enfundan.

— Y además, los papás se quedan en casa.

— ¿Qué papás?

— Los papás de los caracolitos madrileños. Todos ellos tienen su papá, su mamá y su chacha.

— ¡Qué monísimo eres, Calínez, y qué inocentón! ¡Te comería a besos!

— No, no, que se va a incomodar el conde de Torre-Anaz.

— ¿Y por qué?

— Porque es todavía ministro de Gracia y Justicia, y yo voy a estudiar derecho. Figúrate que concluyo la carrera, que hago oposiciones a la carrera judicial, y que cuando me van a dar un juzgado de entrada, se entera el señor ministro de que me ha besado un hombre. ¡Jesús! ¡Me quedo sin la entrada!

— Bueno, no creo que sea para tanto; pero no te besaré, si es que tienes ese miedo, después de todo, muy plausible. Con que, según parece, Calínez, ¿vas a estudiar derecho?

— Sí, Gedeón, ya estoy en el preparatorio.

— A ver, enséñame la mano derecha.

— ¿Con qué objeto?

— Con el de investigar sus líneas; averiguaremos si tienes la jurisperita. Aquí está, y bien acentuada por cierto. ¡Calínez, tú serás un Papiniano! Oye, ¿y de dónde te ha venido esa afición al derecho?

— ¡De admirar a Villaverde!

— Cierto, que es doctísimo en esa ciencia. Verdad también que D. Raimundo las posee todas. Es tan universal como la Exposición de París.

— Dicen que está vacía.

— No importa; hasta en eso se le parece don Raimundo.

— Dí, Gedeón, y perdona la pregunta, que retiraré en seguida si no la juzgas digna de los sábados blancos. Cuando fuiste la otra tarde a las Ventas, ¿hallaste allí al supradicho?

— No, Calínez.

— ¿No estaba en las Ventas? Estaría entonces en los Monopolios.

— Es posible; pero, ¡cá! ahora recuerdo que había salido ya para Alicante.

— A propósito, Gedeón, ¿qué quiere decir salir por alicantinas?

— ¿Qué sé yo, Calínez? Pregúntaselo a *El Liberal*, que tiene una sección para averiguar las cosas que no le importan a nadie.

— Entonces voy a preguntarle también si le harán ministro al marqués del Vadillo.

— Eso, por lo menos le importará a él.

— Es que al venir a tu casa he tenido un presentimiento.

— Oiga.

— En la calle inmediata hay una cabrería.

— Es verdad.

— Y en la puerta han pintado una cabra con una cara muy triste, y debajo pone: «Vista ordeñar.»

— Todo lo que dices es exactísimo, pero no doy con el presentimiento.

— Pues que el amo de la cabrería se parece a Silvela.

— ¿Y qué?

— ¡Qué la leche que saque!

— Calínez, repara que estamos en sábado blanco.

— Pues por eso hablo de la leche de cabras ¿ó es que en sábado blanco se marchan también los animalitos?

— ¡Dios te conserve, Calínez, esa santa inocencia! No, monín mío, no; desde que Silvela nos hizo la regeneración, no se van ningún día de la semana. Eso y la nivelación de los presupuestos son los dos grandes beneficios que debemos los españoles al gobierno blanco que felizmente nos rige.

— ¡Qué lástima, Gedeón, que vayan a reformarlo! A mí tal como está me parece un gobierno inmejorable. No se le siente. Nadie hace nada en él, salvo D. Raimundo. Quitas los ministros, pones en sus despachos a los porteros respectivos, y todo sigue igual.

— ¡Ah! es que D. Francisco está decidido ahora a emprender las reformas de los servicios, asunto muy importante y de verdadera dificultad. Imagínate que hay que echar abajo casi toda la administración española. Una muralla como la de la China, formada con expedientes y trapisondas.

— Entonces me explico perfectamente que lleve al ministerio a Sánchez Toca. Le servirá de catapulta. Un golpe de su nariz derriba más que una revolución.

— Eso es lo que quiere Silvela, hacer la revolución desde arriba... del bigote de Sánchez Toca.

— ¿Y quiénes son los ministros que salen?

— Desde luego, el de Gracia y Justicia.

— ¡Pero si es el último que entró!

— Mira, Calínez, con el respetable conde de Torre-Anaz ha pasado en el Ministerio lo que suele ocurrir frecuentemente en muchas casas. Sube la mujer por casualidad a la bohardilla, y entre los trastos viejos allí arrinconados, ve un cuadro antiguo lleno de polvo. ¡Caramba! dice la señora (si no es de las que van a los sábados blancos), este cuadro estaría muy bien en el despacho de mi marido. Baja con su hallazgo al domicilio conyugal, le sacude el polvo y lo cuelga en el despacho del señor. Este aguanta resignado tres ó cuatro días el capricho de su mujer, pero al quinto ó al sexto se enfurruña

y le dice airado a su esposa: Mira, mujer, hazme el favor de llevarte otra vez ese cuadro a la bohardilla. — ¿Pero por qué? si está muy bonito. — ¡Porque cría chinches! Y ahí tienes tú, Calínez, al conde de Torre-Anaz lo van a subir nuevamente a la bohardilla de donde procede por la misma razón.

— ¿Y D. Marcelo, continúa en el Gabinete?

— ¡No ha de continuar! ¿Dónde podrías tú encontrar para reemplazarle, un general español que hubiese mandado como él, doscientos mil hombres al otro mundo?

— Es verdad.

— ¡Y sin haber perdido un centímetro de cintura! D. Marcelo Azcárraga es una gloria nacional. Aparte de eso, sabe ayudar a misa.

— No digas más; es el ministro de la Guerra que necesitamos. ¿Y D. Lucas Gómez?

— Tampoco sale. D. Lucas se eternizó en el ministerio por una réplica parlamentaria afortunadísima y que demuestra las brillantes actitudes que reúne para su espinoso cargo.

— Cuenta, cuenta.

— Discutíase en la alta Cámara la gratificación de mando para los capitanes de navío de segunda, en consonancia con la que perciben los coroneles del ejército, y un orador de la oposición, extremando los argumentos preguntaba: ¿Pero por qué ha de percibir gratificación de mando el capitán de navío D. Fulano de Tal que desempeña el cargo de ayudante de S. M.? ¿Qué manda ese señor? D. Lucas se levantó del banco azul y dijo textualmente: *Ese señor manda lo que le manda S. M. que mande* Estas ciceronianas palabras produjeron un rapto de entusiasmo, y D. Lucas, desde entonces, es Ministro de Silvela por derecho propio

— ¡Qué hombre! ¡qué talento! ¡qué elocuencia! ¡qué estómago!

— Su continuación en el poder asegura además la armonía de relaciones entre el ejército y la armada. El come y D. Marcelo engorda.

— Y el marqués de Pidal ¿se queda ó se marcha?

— Lo que quiera su Catalina.

— ¿Pero no continuará en Fomento?

— ¿Cómo iba a seguir el mayor de los Pidales en su ministerio partido en dos? De seguir, pasará a Estado.

— De putrefacción.

— Es probable.

— Bien, ahora hablemos, Gedeón, de los que reemplazarán a los ministros salientes.

— Eso no, Calínez; estamos en sábado blanco y no debemos ocuparnos más que de los que se quedan en blanco.

— ¡Es verdad!

— No te apures, de los otros hablaremos el próximo martes ¡para ponerles verdes!

PASIONARIAS (1)

(CONFIDENCIA)

Dulce Paco Silvela, adormecido tras los destellos de unos neos raros, que, á veces cual caídos de las nubes, aún creen poco lo que ya han chupado. Espíritu.... y no *vinico*, que guías no se á dónde á este pueblo desgraciado; tú, que en torno de mí *flotando* vienes de la dulce *mansión* de los espárragos; tú que, igual que Sagasta, me sonríes.... vete al.... diablo.

Óyeme: quiero que riendo escuches de Gedeón las penas en sus cantos,

(1) Véase, si se quiere, el libro así titulado, del Sr. Almen-dros Camps.

que un tiempo fueron de dolor: entonces, cuando mandaban hombres, tal vez bárbaros, pero nunca tan cursis y ridículos como lo sois vosotros: tú y tus Gallos, cantaba yo; mas ahora ya estoy mudo.
¡Tengo tanto asco!....

Cantar hoy quiero para tí: las heces de la patria reposan en tu vaso nocturno, mientras tú duermes tranquilo sin que Romero te remueva el cuajo, y tu eterna sonrisa, esa sonrisa que, al parecer, *comprastes* en el Rastro á cualquier contertulio de don Práxedes, nos muestra ¡ay, Dios! los sentimientos plácidos con que despertarás, apercebido para afeitarnos.

Aun cuando tú, hoy por hoy, todo le seas, creer déjame que existen ciudadanos con forro y con riñones, que no es todo vil merienda de negros *silvelásticos*. Creer déjame que existen, y que piense, aunque el pensar es, para tí, pecado, que aún hay hombres capaces en España de enviaros al.... rábano.

Alguna recompensa hallará el alma, si no es conservadora, alma de cántaro, pensando verte en un rincón metido como inútil objeto apollillado, y que si os véis en las radiantes cimas os veáis mañana en los humildes llanos. ¡Cuántos habrá que despreciados siempre resucitar pudieran, como Lázaro (este es ripio de Bacquer... y de Almendros), y á vos, los accionistas de Tabacos, protectores de puntos y comillas, ex-moralistas y ex-seleccionados, arrojáos con fuerza á la otra banda de un escobazo!

Tú lo ves: tú que nunca tras la gloria ni el lauro estéril, en sustentos vano, para al vivir corriste, no comprendes lo que es pasar la vida bostezando. Gobiernas á la inglesa traducida por Zeda (esto es, ni inglés, ni castellano), y vas con Villaverde, mas sin meta, y al fin no llegaréis á ningún lado, y al fin daréis el salto de la trucha pa reventaros.

Mientras duermes, en horas de silencio, de los silbidos y abucheos bárbaros que te prodiga la nación un día y otro también, el eco algo apagado baja á una tumba á conmovér, gozoso, el óseo polvo del dormido cráneo y el remover de huesos, como premio turba tu paz en horas de descanso; el muerto crece, mientras tú te achicas; vive él, mientras tú yaces olvidado; mientras cobras la nómina, él recibe lúgubres lauros...

..... (1).

Dulce Paco Silvela, adormecido tras los destellos de unos neos raros, ¿qué más quisieras tú que te cantara? Pero no quiero, no: más no te canto. Sencillas y patosas mis estrofas son como tú: bastante hemos hablado. Sólo he de repetirte que ya en breve de tí y los tuyos no quedará rastro, y el país se alegrará, pues aunque vengan otros después, no pueden ser más malos. ¡Pronto veré que vuelves como un simple burgués de la mansión de los espírragos, hombre insignificante y cargantísimo; pronto á tí con tus neos antipáticos veré alejarse, mientras alguien dice:
—Idos al diablo.

Resurrexit: non est hic.

Como Gedeón es bastante devoto, en razón á que el serlo es por demás conveniente en los tiempos actuales, no dejó de acudir el sábado último á los lugares donde le pareció que debía informarse de todo lo referente á la resurrección ó resurrecciones anunciadas para cuando estuviesen *al concluir* las vacaciones de Semala Santa.

Al efecto, nuestro ilustre amigo se puso la mejor ropa del menguado baúl que le van dejando entre Villaverde y demás sayones, escribas, etc. Levita flamante, digna compañera de cualquier otro levita amigo de Dato; chaleco blanco, no menos digno de los que tanto gusto dieron á D. Raimundo en su juventud, y un pantalón alagartado ó *alelargado*, al que no hubiera podido poner un pero el maestro Sellés (maestro principalmente en materia de pantalones estrambóticos).

Vestido como digo, se echó á la calle, cosa que no harán nunca Paraiso y Costa, quienes tienen el sistema opuesto; es decir, que aspiran á conseguir quedándose en la trastienda y cerrando la puerta y los escaparates de la tienda, lo que *in illo tempore* se conseguía cerrando también las puertas, pero *quedándose...* en mitad de la vía pública.

La primera visita de Gedeón fué al Congreso; preguntó allí por la representación nacional, y un portero, que estaba en mangas de camisa poniendo alcanfor en varias frases de los Sres. Silveira y Dato (entre las cuales pudo notar un *ni de cerca, ni de lejos* ya mugriento por sobra de uso), para guardarlas durante el verano, contestó con solemnidad las palabras del ángel, un poco modificadas:

—¿La representación nacional? *Resurrexit: non est hic.*

Encaminóse Gedeón, algo mohino, hacia la Presidencia del Consejo, y encarándose con el primer chupóptero que le salió al paso, preguntó por varias cosas, siendo contestado con cierto airecillo de zumba, del que Rancés se dejó por aquellas oficinas, en esta forma:

—¿La regeneración? ¿La selección? ¿La *euro-peización*? ¿La formalidad? ¡Bah, bah! Todo eso es *vieux jeu*. Aquí gobernamos á la inglesa, y todo eso *resurrexit, non est hic.*

Desde la Presidencia al ministerio de la Guerra no hay más que un paso, aun cuando en tiempos de D. Camelo había muchas leguas; acercóse, pues, Gedeón al Palacio de Buenavista, preguntó por su Eminencia, y no pudiendo verle, dirigióse á cierto ascensor famoso en épocas anteriores, y hoy día destrozado, por no haber podido resistir el peso de doscientos coroneles que iban á subir en él con D. Valeriano.

A las preguntas contestó el ascensor, desvinciándose aún más de risa:

—¿La reorganización del ejército? *Resurrexit, non est hic.*

Desconsolado Gedeón, dirigióse al ministerio de Hacienda y entablando conversación con algunos guardias civiles que suelen estar en el patio, y que jamás suben las escaleras del edificio, repitió sus demandas:

—¿Y la nivelación del presupuesto? ¿Y la rebaja de los tributos? ¿Y la supresión de las indemnizaciones? ¿Y el castigo de los monopolios?...

Iba á proseguir preguntando, cuando una voz recia y destemplada, salida de lo más elevado del ministerio, dijo, dando siete golpes como la codorniz de las Verdecillas:

—*Re-surre-xit-non-est-hic...* y no vuelva usted á parecer por aquí, porque se me ha metido en ésta (señalándose á la cabeza) reventarle.

Corrió Gedeón despavorido y no paró hasta el *ministerio partido*, ó sea el de Fomento, especie de *plaza partida* para diversión de *isidros* y señoritos de la mayoría con pretensiones.

—¿Y la enseñanza obligatoria? ¿Y las carreteras? ¿Y la protección á la Agricultura y á la Industria? ¿Y los canales de riego?...

Antes que acabase Gedeón, la voz del ministro, ansioso siempre de soltar un latinajo, gritó, como si regañase á un sobrinito suyo:

—*Non est hic, non est hic, non est hic.*

Retrocedió Gedeón, temiendolas subsiguientes *latinadas* del ministro de los seis años de eso, y en breve se plantó frente al Banco de España, cuyo reloj *daba* las doce.

Sabiendo Gedeón que el reloj es el único que da algo gratis en aquel edificio, le interrogó:
—¿Y las reservas metálicas? ¿Y la rebaja en la circulación de billetes? ¿Y las garantías para éstos?

Y el reloj, dando las doce, parecía responder: *Non est hic, non est hic, etc...*

Desesperado llegó Gedeón á la Puerta del Sol, fijó su mirada en el ministerio de la Gobernación y en aquella famosísima bola que simboliza toda nuestra política interna y externa, y exclamó:

—¿Y la unidad nacional? ¿Y la depuración administrativa? ¿Y la limpieza de los municipios y diputaciones?

Entonces la más conspicua y reluciente bola de aquella casa, es decir, la cabeza del ministro, cayó sobre Gedeón, quien supo esquivar el golpe y evitar la carambola, no sin que oyese á la citada esfera que al *botar y rebolar* (*votando* con mala ortografía, según costumbre) sobre el pavimento, sonaba como la fatídica frase:
—*Non est hic, non est hic, non est hic...*

UN FESTEJO MAS

Sevilla, que es la octava maravilla, como propios y extraños aseguran, pues muy pocos murmuran al hablar de las gracias de Sevilla, ofrece al mundo en la Semana Santa de arte y de gusto su admirable ejemplo, y su nombre adorado se agiganta, pues en las calles canta la inmortal poesía de su templo...
(¡Caramba, qué bonito salió este parrafito!...)

Allí triunfan la luz y los colores, son más bellas las flores é invitan á formar una guirnalda, (¡hé aquí un ripio, en verdad, de los mayores para hacer consonante á la Giralda!) Bueno; pues en Sevilla han aumentado el programa admirado, que siempre es grande aunque resulta viejo, con un nuevo festejo, que era, además de nuevo, inesperado...

Envenenando el aura, presumiendo de noble patriotismo, ha dado un mitin el señor de Maura, (que suele ser la voz del gamacismo).

Siguiendo la costumbre, que es mucho más política que humana, dice que «entusiasmo á la muchedumbre» el diario de Soler y Casajuana; pero yo, que le oído, que soy un infeliz, y que me pasmo al escuchar las cosas sin sentido, les aseguro á ustedes que no ha habido ni dos onzas siquiera de entusiasmo.

Aplaudieron tan sólo los leales, (algunos seis ó siete) que escucharon cómo se curan los eternos males que ellos también á todos nos largaron; Quejana y otros dos se entusiasmaron, más que por el discurso por la olla, los demás se aburririen y aplaudieron á Maura, y aplaudieron las cuatro frases del Sr. Borbolla...

Pero el mitin... ¡Señores, yo he asistido, resultó muy endeble y aburrido!... mas ¿qué iba á resultar?... Todos sal emos lo que á Gamazo nuestra patria debe (es decir, lo que todos le debemos); y también conocemos al talento de ideas peregrinas; Maura, que es el *mayor* de los hermanos, que se llevó en las manos las posesiones ¡ay! ultramarinas... ¿Cómo querrán que se les tome en serio ni que halleemos brillantes *sus favores*? Malo es, á la verdad, el ministerio que preside don Paco y sus señores ¡pero es que son peores los que quieren sacar del compromiso á esta España inocente...!
¡Huyamos velozmente

(1) Aquí suprimimos varias estrofas para no cansar.

LAS ESPADAS VENCEDORAS DE INGLATERRA



!Envainándoselas!

EL ABONO MULTICOLOR DE LA MARIANI



Los martes verdes. ... y con muchas asas.



Los sábados blancos como el vaso de leche del desayuno de las virgenes.

de Práxedes, Gamazo y Paraiso!
 Por eso el discursazo
 del político hermano de Gamazo
 salió, como otras veces,
 adorable como obra de consulta,
 porque siempre resulta
 que es ¡ay! mayor el ruido que las nueces!

GEDEON, MORENO

La señora Mariani, á quien ya tuvimos el gusto de adjetivar el año pasado por ahora, ha vuelto al teatro de la Comedia á enseñarnos lo más granado de su repertorio.

La señora Mariani, aconsejada, sin duda, por alguno de los Tartufas que nos gobiernan, ha tenido la idea de crear los sábados blancos (blancos como el arroz y como otras cosas desagradables), dedicados al candor y á la inocencia de nuestros contemporáneos. El primer sábado de esa especie fué completamente virginal, pudoroso y de una inocencia paradisiaca. Para estar en carácter, se hizo la famosa comedia *El mundo del aburrimiento*, llamada por acá *Las tres jaquecas*, y todos salimos, en efecto, aburridísimos y con jaqueca. ¡Es mucha inocencia para estos tiempos!

¿Qué privilegios tiene el sábado para ostentar todo un género literario? ¿Por qué no ha correspondido la nivea *blancura* dramática á cualquier otro día de la semana? Para desvanecer estas dudas, Gedeón propone á la compañía de la señora Mariani la siguiente distribución y adjetivación de sus trabajos:

Lunes rojos. — Se representarán dramas y tragedias en que *haiga* mucha sangre.

Martes amarillos. — Se harán piezas gordas con vistas á los perfumes de Barcelona.

Miércoles negros. — Dedicados á las obras sombrías con tesis problemáticas para pensadores sin graduación.

Jueves verdes. — Para ingeniosidades y delicadezas alrededor del sexto.

Viernes de oro azul. — Para obras satíricas donde se *justifique* á nuestras agradables costumbres.

Sábados blancos. — Ofrecidos á la inocencia bajo la advocación de San Expedito.

Domingos lilas. — Comedias de psicología transcendental con gotas de filosofía sacristiana.

Si la Señora Mariani tiene en cuenta nuestras indicaciones, seguramente ganará mucho dinero en esta tierra, y además irá derecha á la gloria que á todos os deseo. Amén.

El velorio es un dramita que en Romea se estrenó y que hizo Loreto Prado con más deseo que voz.

¿Por qué no llevó usted el drama, joven Luna, al Español?

¡*El velorio*, yo á lo menos, lo encuentro mucho mejor que lo nuevo con que este año el corral nos obsequió!

El maestro de obras, es una variación más del socorrido y *cursi* tema de la caballería de la chaqueta.

Desde que se ha averiguado que también la gente del pueblo tiene su corazoncito,

los autores de piezas no hacen más que recordárnoslo á cada momento con música más ó menos agradable.

Teníamos chulos sensibles, tenderos románticos y repatriados dramáticos; de hoy más tenemos un maestro de obras caballero y con su poquito de agudeza... ¡Todo sea por Dios!... Si los sainetes se escriben ahora para enaltecer los sentimientos de la gente ¿se escribirán los dramas para copiar las costumbres y los tolerables vicios de la época?

(¡Caramba que transcendental me ha salido esto!)

¡Oh, señor Don Ricardo de la Vega, que flojo es *El barón de Tronco Verde*! ¡También usted se entrega

al retruécano vil, y el tiempo pierde!
 La comedia, en conjunto,
 me resulta un poquito *deleznable*;
 con tan modesto asunto
 pudo usted hacer un acto tolerable,
 ¡pero dós no, mi amigo!...
 ¡Un acto entero sobra;
 aunque en verdad le digo
 que puede suprimir toda la obra...

No es extraño que el público se acuerde de sus buenos sainetes, que usted olvida, al mirar *El barón de Tronco Verde* ¡que es una cosa pobre y aburrida!

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Lean ustedes el *Cancionero de Gil Parrado*.

Como se trata de un compañero, démele ustedes por alabado cual se merece; mas me parece

que (aunque *Parrado* sea de casa) el *Cancionero* de Palomero,

que es un modelo de fina guasa, con sus relieves de poesía, cual no la escriben muchos estetas, ha de agotarse: Gedeón os fía que hay cual *Parrado* pocos poetas: y que, *en resumen*,

¿quién va á quedarse sin el volumen por dos pesetas?

—*—

Nuestro querido amigo el ex-redactor de *El Liberal* y ex-fusilado por orden de Máximo Gómez D. Luis Morote, ha publicado un volumen ¡cielos! tan grande como las corbatas y que se titula *La moral de la derrota*. El libro tiene 784 páginas y un prólogo del propio cosechero, explicando por qué las escribió; á pesar de eso, el volumen merece leerse, no de un tirón (porque entonces vale más que le fusile á uno Máximo Gómez de orden de Fernán-Flor), sino tomándose el lector cierto desahogo entre capítulo y capítulo.

Bromas aparte, *La moral de la derrota* es un libro que contiene muchas cosas buenas y muchas reflexiones acertadas, pero francamente, ¡oh, amigo Morote! 784 páginas de moral no hay quien las resista.

En los mandamientos de la ley de Dios hay un precepto moral que dice concisamente: «No.... etc.» y nadie lo cumple.

—*—

El Sr. Evero, cazador empedernido y mucho más viejo que el retrato que figura al frente de su libro, ha publicado una obra titulada *Páginas de caza*, ilustrada con numerosos fotografías, que ya habían sido cazados artes.

La doctrina venatoria del libro no puede ser más ortodoxa; el propio San Huberto la suscribiría y su expositor, el Sr. Evero, es además de los que practican, pues casi todos los lances de caza que refiere le han sucedido á él si bien, por modestia, adjudica á diversos amigos aquellos en que se le fué la pieza.

¡Y con qué grabaditos ha exornado el hombre su ameno é interesante libro! Entre ellos hay de todo: desde Pícolo hasta Rubens. Vean ustedes sus títulos: Arquitectura árabe.—Diana sorprendida en el baño.—¿Ustedes gustan?—También se le van y El cuerno de la Abundancia.

Basta, Sr. Evero.... *e ben trovato!*

... y armas al hombro

El Imparcial, sintiéndose colorista:

«Es el Sr. Maura un orador que tiene mucha luz en la palabra...»

¡Hombre, no tanto!

En cambio, de su hermano político puede decirse todo lo contrario.

Todos saben que Gamazo tiene, y esto es gran virtud, no ya luz en la palabra sino palabra en la luz.

El amigo Paraiso hablaba en Valencia, como ustedes recordarán, de sus inmensos sacrificios por la patria...

Y, efectivamente...

¡Todos sus sacrificios se reducen á dejarse banquetear por esos mundos de Dios!

Ahora en Zaragoza han comido en su honor una porción de regeneradores, que por lo visto no van á regenerar ni siquiera los banquetes.

Porque al final de todos ellos eructan sus correspondientes brindis ¡y eso es del régimen antiguo, y muy poco hidráulico!

Y que, además, así no se demuestra en qué consiste la superioridad de los anglo-sajones.

* *

Por cierto que se dijeron cosas notables en el banquetito.

Pero entre todas, nada como las declaraciones de D. Basilio:

«Podré romperme, pero doblarme, jamás!»

¡Lo mismo dijo Don Paco!

Y si usted imita á Silvela

déjese de manifiestos

y váyase usted á la... izquierda.

Detalle del banquete que hace constar un corresponsal:

«Se sirvieron dos platos fríos y dos calientes.»

¡Admirable símbolo!

Es lo que sacaremos de la Unión Comercial.

Los platos fríos y la cabeza caliente.

—*—

¡Vamos, hombre!

El Sr. Silvela ha decretado solemnemente la convocatoria de un nuevo Congreso Ibero-Americano.

¿Para qué?

Nuevos discursos con ideas viejas, brindis por la madre patria, versos de sinsontería... ¡y el dinero para otros!

—*—

El Sr. Catalina aspira á la presidencia del Tribunal de Cuentas.

Mejor sería que presidiera el tribunal de cuentas.... de *El Liberal*.

Así justificaría que es literato.... mientras no se demuestra lo contrario.

—*—

La concentración democrática no da juego.

¿Para qué?

Aquí hay que concentrar otras cosas que nada tienen que ver con la democracia.

—*—

El Sr. Sagasta, en vista de que Maura no ha molestado al partido liberal en su discurso de Sevilla, ha recomendado á Moret mucha circunspección.

¡Lo que se hace con los caballos!

Cuando se cree que van á desbocarse se les tira de las riendas.

—*—

Don Pompeyo Gener, genio prensado que el humorismo con la ciencia *ensambla*, es el catalanista más chiflado de los que *absenta* deben en la Rambla.

Ahora mismo (la prensa lo asegura), por dárselas de raro, á su manera hizo la chifladura

de ondear una falda verde oscura á guisa de bandera...

¡Oh señor de Gener, no nos moleste con su super-tontuna super-grande! Ya que usted se las da de genio agreste ó en libertad, que Dios se lo demande.

Más si piensa que hoy día es bochornosa nuestra pobre bandera roja y gualda, quererla suplantar con una falda es la suplantación indecorosa.

50 PILDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

DENTADURA

La conserva robusta y sana hasta la vejez, las encías duras y rosadas y el aliento deliciosamente perfumado, quien usa á diario el más agradable, más eficaz, más energético y más barato dentífico

LICOR del POLO de ORIVE

Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. 6 reales en farmacias y perfumerías.

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miguel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

AGUA de COLONIA de ORIVE

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparada con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. 1.º premio IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 á 26 reales. Litro con envase, 4 Ptas. Farms. y perfumerías Por mayor, Capellanes, 1 d.º

BRIZUELA.

PARAGUAS, SOMBRILLAS
Carmen, 12. tienda



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

GRIETAS en los PECHOS de las SEÑORAS

Indispensable á las señoras que deseen criar es el **BÁLSAMO PRESERVADOR ORIVE** usado desde los 4 meses del embarazo. Con un solo frasco, que vale 2 ptas., se tiene seguridad completa de evitar los crueles padecimientos de grietas, pelos, etc. y de poder tener las madres la inefable dicha de poder lactar á sus hijos.—Farmacias. Depósito: Capellanes, 1.

Sellos

PARA COLECCIONES

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO

ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA FONOGRAFOS LEGÍTIMOS DE EDISON
DIAPHRAGMAS BETTINI
CILINDROS EN BLANCO Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES
Casa Especial y Unica en Europa para Fonogramas DE CELEBRIDADES ARTÍSTICAS
EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAISES
Hugens y Acosta
BARQUILLO 3.º DUPLICADO
MADRID

Telegramas: HUGENS-ACOSTA-MADRID
TELÉFONO Nº 1151

AGUAS OXIGENADAS

RETIRO (Teléfono 675)

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, vómitos de las embarazadas, dilataciones del estómago, albuminuria, diabetes y como bebida usual en las fiebres tifoideas.

Recomendada como agua de mesa, en las comidas, sola ó con vino, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

SIFONES DE AGUA OXIGENADA á 0,30.
BALONES DE OXÍGENO de 30 litros á 0,60.

YO LO HARÍA

Si se pudiera escribir con estrellas en el cielo, pondría en él que MARTÍNEZ es el mejor camisero.

2, San Sebastián, 2

R. PIÑA Y C.ª

ALMACÉN DE PAPEL

CAPELLANES, DEL 2 AL 8
y Tetuan, 1.
MADRID

PETRÓLEO GAL PARA EL PELO

Único remedio infalible contra la caída del pelo.—Antiséptico sin igual para la limpieza diaria de la cabeza.—Evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eczema, escozor, costras, etc.)

No puede inflamarse, perfume agradable

Cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, que prueba la bondad del producto.

Desconfíese de las imitaciones y falsificaciones

Frascos con esponjita, á 3 y 5 pesetas
Se vende en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de España y América.

Depósito general: Perfumería de Echeandía
Arenal, 2, MADRID — Pídanse prospectos.

ARMAS, CARTUCHOS, TALLER.

ARTURO

11 y 13, HORTALEZA, 11 y 13

DEBILIDAD DE LOS NIÑOS

Se combate eficazmente y á todo éxito, mejor que con los aceites de bacalao y emulsión Scott, que se asimilan muy poco y estropean el estómago, con el

VINO IODO-TANICO de ORIVE

(Quina, Cortezas de Naranjas amargas y Iodo al Málaga.)

Con este precioso antiescrofuloso, tónico y depurativo se fortalece y purifica la sangre de niños y adultos, mucho mejor que con toda esa caterva de específicos, envueltos en la farsa del secretismo, todos ellos cargados de sales mercuriales. En la clorosis y anemia, en que muchas veces faltan los ferruginosos haciendo la desesperación de enfermos y médicos, produce este vino sobresalientes resultados. Es indispensable á los que padecen de escrófulas, enfermedades de la vista, á los inapetentes y, sobre todo, á los que sufrieron de sífilis y quieren verse libres de chispazos en la garganta, dolores en las articulaciones y anhelen tener prole robusta y exenta de lo que se llaman manifestaciones herpéticas. 3 ptas. frasco. Véndese en todas las farmacias. Madrid. Depósito: Capellanes, 1.—Bilbao, su autor.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.
adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.
EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ
LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS, CUANTOS LOS USARON
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.



GARTA PARA EL MAÑO

—Póngale usted á mi Pascual, que está mu buena su maña en casa mu precinpal y donde se bebe ESPAÑA gran licor estomacal.

ESCENA GITANA DE LA FERIA DE SEVILLA



Por quién se monta en mi burro
se pelean esos dos,
y en mi burro nadie monta.....
que en mi burro mando yo.

Meryn

Et. GAVI DON PAVAYDES.